

Deontología en el trabajo del actuario de la seguridad social

Fusionando las tradiciones profesionales: De la división en categorías a la sinergia en la seguridad social

Michel Cichon

Jefe del Servicio de Actividades Financieras, Actuariales y Estadísticas

Departamento de Seguridad Social

Oficina Internacional del Trabajo

1. Introducción y antecedentes: La naturaleza actual y las deficiencias del debate sobre la factibilidad del Estado Bienestar.

Las deficiencias, percibidas o reales de los sistemas nacionales de protección han desencadenado un debate a nivel internacional en torno al futuro de la protección social.

Se acusa a muchos sistemas nacionales de protección de no hacer su trabajo correctamente. Un pretexto es que están fallando en la provisión de seguridad en los ingresos. Esto se aplica en particular a los regímenes de pensiones de seguro social en América Latina y África. En los países en transición de Europa Central y del Este, los sistemas nacionales de protección social recibidos como legado de las antiguas economías planificadas, están luchando contra las olas de pobreza que los necesarios ajustes con miras a alcanzar niveles de rendimiento económico mundiales imponen en las sociedades y en las economías. En los países de la OCDE, se acusa a menudo a los sistemas nacionales de protección social de hacerse vuelto demasiado caros y financieramente insostenibles.

Es interesante observar que, la historia de los debates relativos a la reforma de la protección social ha estado siempre fragmentada: en los años 80 el debate sobre la protección social estaba en gran parte enfocado hacia la inadecuación de los sistemas nacionales de asistencia sanitaria, así como en su aparentemente incontrolable coste. Mientras que los problemas fundamentales relacionadas con la falta de acceso universal a los sistemas de asistencia sanitaria de calidad adecuada en muchos países en desarrollo, o con la contención del incremento del coste estructural a largo plazo en la distribución de asistencia social en países industrializados, aún no ha sido resuelto – y aunque la "explosión de costes" en sistemas sanitarios nacionales se ha calmado temporalmente en muchos de los países de la OCDE el debate sobre la reforma de la protección social se ha enfocado hacia la viabilidad y financiación apropiada de los sistemas nacionales de pensiones. Tradicionalmente, casi todos los regímenes de pensiones de seguridad social de

primer nivel han sido regímenes de prestación definida financiados mediante el reparto o la capitalización parcial. Esto hace que sus estados financieros sean vulnerables frente al envejecimiento de la población. En todo el mundo, las poblaciones están envejeciendo, pero las elevadas proporciones de anciano plantean un problema mucho más inminente en la OCDE y en Europa que en Asia, África, América Latina o el Caribe. No obstante, el envejecimiento ha sido adoptado como un factor clave para guiar el debate sobre la necesidad de la reforma de las pensiones. Siguiendo el ejemplo chileno, se promueven regímenes de ahorro individual como un remedio total o parcial contra el supuestamente insostenible coste futuro de los regímenes de pensiones. Se piensa que los regímenes de ahorro individual (los llamados MRS que responden a las siglas inglesas de regímenes de ahorro obligatorio para jubilados), están automáticamente en equilibrio financiero, esto es, no gastarán dinero que no haya sido ahorrado antes. El enfoque de los MRS hacia las prestaciones de vejez, invalidez y sobrevivientes, ha sido cuestionado por la OIT y otras instituciones.

El surgimiento del debate sobre la contención del coste en asistencia sanitaria – necesario como era- marcó un punto de inflexión en la historia de las políticas de protección social en los países de la OCDE y posteriormente en el resto. El enfoque sobre política social pasó de la discusión de aspectos normativos sobre prácticas comunes adecuadas de protección social y su implicación financiera para los financiadores, a la dimensión financiera y económica sobre su viabilidad. El enfoque actual en el debate sobre pensiones y la fragmentación actual de este enfoque, no debería ocultar el hecho de que el debate fundamental y real sobre el futuro de la protección social es sobre su viabilidad y esto a pesar del éxito social obvio de los sistemas.

El debate sobre la viabilidad sólo se puede llevar a cabo seriamente, si los interesados tienen a su disposición previsiones a largo plazo sobre el gasto social total futuro, en paralelo con la proyección del desarrollo futuro de los recursos financieros (por ejemplo, base impositiva y bases contributivas). Con muy pocas excepciones notables, hacen falta predicciones exhaustivas a largo plazo del futuro desarrollo nacional o incluso supranacional. El debate sobre el futuro de la protección social está dominado principalmente por argumentos económicos clásicos o neo-clásicos y por una falta real de hechos y cifras consistentes.

Mientras tanto, los actuarios de la seguridad social continúan realizando previsiones financieras a largo plazo para los subsistemas individuales (como pensiones) basados generalmente en temerarias hipótesis deterministas sobre la evolución económica, en realidad muy incierta. Los economistas se concentran en horizontes temporales más reducidos en este y otros subsistemas (como salud y desempleo); mientras que los estadísticos estudian meticulosamente el pasado y el presente. En algunos países, algunos expertos en materia presupuestaria intentan preparar las cuentas sociales y miran algunos años en el futuro a base de proyectar tendencias de una manera insegura.

Los sistemas nacionales de protección social representan compromisos sociales a largo plazo (eso se aplica no sólo a los fondos de pensiones) ya que sus expectativas de prestaciones afectan a los planes de vida de generaciones sucesivas. Una persona que se

incorpora al mercado de trabajo a los 20 años de edad, y confía en la expectativa de que cuando se jubile tendrá una pensión (a cambio del pago de cotizaciones) y asistencia sanitaria gratis o que por lo menos este a su alcance, y que tenga algunos ingresos en el caso de que este desempleado, enfermo o invalido, planificará su vida de una manera diferente a una persona que no pueda dar esto por hecho. Una parte importante de la seguridad social es la confianza a largo plazo en las expectativas de prestaciones. Ninguna profesión desarrolla una visión exhaustiva de la protección social a largo plazo, y generalmente no se comunican entre ellas.

Este informe prueba el hecho de que existe un nuevo desafío para las profesiones cuantitativas en materia de seguridad social (por ejemplo, actuarios, economistas y estadísticos); éste es el reto de desarrollar nuevas metodologías multidisciplinarias pero también, y más importante, formar directivos con conocimientos cuantitativos bien preparados y planificadores para la seguridad social que puedan aplicar esta metodología a una planificación y gestión financiera y fiscal. Esto también implica que las fronteras técnicas entre las profesiones inevitablemente se difuminarán. Somos tan pocos técnicos en seguridad social que no deberíamos ver esto como una amenaza sino como una oportunidad para crear nuevas sinergias.

La siguiente sección intenta, en primer lugar, demostrar el reto proporcionando algunos razonamientos cuantitativos. La siguiente sección sugiere un nuevo planteamiento de formación que nos ayude a mantener a la altura del desafío.

2. El nuevo reto para actuarios, economistas y estadísticos de la seguridad social: Probando el razonamiento

El desafío necesita ser demostrado. El siguiente gráfico 1 representa los resultados agregados de una variante media de un modelo de proyección que la OIT utiliza para la proyección del gasto social nacional total en países de la OCDE y de Europa Central y del Este. El gráfico 1 describe el desarrollo proyectado del gasto social total con arreglo a tres conjuntos de hipótesis económicas. Estas están explicadas detalladamente en el cuadro A1 del Anexo. Se pueden encontrar también resultados más pormenorizados en el anexo estadísticos.

Este modelo constituye solo un modesto primer intento hacia la predicción consolidada a largo plazo del gasto social total, pero es suficientemente sofisticada como para esbozar algunas conclusiones básicas.

El principal resultado es que el gasto social total en los países de la OCDE aumentará del 18 por ciento del PIB en 1990 al 23.7 por ciento y 30.4 por ciento del PIB en el año 2050, dependiendo de las hipótesis de crecimiento. Los países de Europa Central y del Este, aunque empezando a un nivel más alto, se supone que alcanzarán el mismo nivel que los

países de la OCDE en el año 2050. La causa más importante de este crecimiento en ambos grupos de países es el sistema de pensiones. Las reducciones en el gasto en desempleo y asistencia social, así como las prestaciones familiares compensan parte del incremento del gasto en pensiones. Esto se tiene que analizar teniendo en cuenta el antecedente de que el gasto social total casi se duplicó en términos relativos entre 1960 y 1990 en los países de la OCDE. Gran parte de este crecimiento se atribuye al crecimiento del gasto en sanidad y pensiones.

El incremento del gasto en todos los subsistemas de la seguridad social viene determinado por tres factores: el desarrollo demográfico, el desarrollo económico y factores relacionados con la gestión. Sólo durante las décadas de los años 70 y 80, el 60 por ciento del incremento del gasto podría ser atribuido a la mejora de los niveles de prestaciones, lo cual es un factor de gestión. El resto tuvo su origen en el creciente número de beneficiarios. Este último efecto constituye únicamente un efecto demográfico parcial. Cerca del 70 por ciento del incremento en la relación demográfica (es decir, la relación entre el número de beneficiarios y el número de cotizantes) en regímenes de pensiones en la OCDE entre 1950 y 1990, por ejemplo, fue desencadenado por edades de ingresos tardías y edades de jubilación temprana, por ejemplo, una vez más, factores de comportamiento que son en parte consecuencia del desarrollo económico.

En breve sección sólo demuestra tres cosas:

- a. bien podría ser que el incremento esperado en el gasto social total fuera menos dramático de lo que uno podría esperar si escuchase el debate contemporáneo sobre la supuesta viabilidad de los sistemas nacionales de protección social o componentes específicos de los mismos (como el sistema de pensiones). Esto significaría que las reformas actualmente debatidas podrían ser probablemente mucho menos radicales que algunas propuestas que están siendo discutidas actualmente, si se quiere mantener el gasto total al nivel actual;
- b. los probables desarrollos futuros son sensibles a factores determinantes de gestión y económicos y a factores determinantes de índole demográfica;
- c. aunque la evolución demográfica para las próximas décadas es relativamente fácil de predecir (todos los que se van a jubilar en las próximas cinco o seis décadas han nacido ya, y el número de cotizantes potenciales es más o menos fijo para las próximas dos o tres décadas), y se pueden formular hipótesis firmes sobre aspectos de gestión (por ejemplo, no se producirán mejoras adicionales de las prestaciones y una estricta obligación de cumplimiento), la predicción del desarrollo económico y de su impacto en el número y estructura de los financiadores del sistema, los beneficiarios y el promedio de los derechos y por lo tanto el desarrollo financiero es mucho más difícil. No obstante, éstos son necesarios para llegar a bases válidas para la toma de decisiones a largo plazo.

El ejemplo anterior sólo arroja algo de luz en un componente de la ecuación de protección social, el gasto. También se necesitan escenarios a largo plazo para proyectar la financiación de las prestaciones individuales así como de todo el sistema. Los responsables de las políticas de protección social necesitan saber cómo los presupuestos institucionales

de las diferentes agencias que suministran prestaciones sociales evolucionarán con arreglo a diferentes agencias que suministran prestaciones sociales evolucionarán con arreglo a diferentes escenarios de gasto, dónde es más probable que ocurran los superávit o déficit, y por tanto, hacia dónde se tienen que trasladar los recursos mediante rápidas acciones legales y, por último, pero no menos importante, cuál será la probable repercusión presupuestaria del gobierno federal o de los gobiernos locales.

En otras palabras, un debate informado sobre potenciales reformas de largo alcance de la protección social requiere una visión cuantitativa, exhaustiva y a largo plazo de la posible evolución de todo el sistema socioeconómico de un país (incluyendo el desarrollo demográfico y el funcionamiento de la gestión, así como potenciales vías de desarrollo de la economía). Todo sabemos que la probabilidad de que los resultados de una predicción determinista se hagan realidad es matemáticamente cercana a cero. Sin embargo, por lo menos se debería intentar construir escenarios en función de diferentes hipótesis básicas sobre el desarrollo futuro de factores determinantes clave para poder construir "espacios" para probables desarrollos futuros. Para poder hacer esto necesitamos una mayor comprensión sobre la interacción entre los diferentes factores dentro de tres amplias categorías de factores de influencia y su impacto conjunto en la evolución financiera futura. Las proyecciones de subsistemas anclados exclusivamente en desarrollos demográficos e hipótesis implícitas en cuanto a la evolución de cotizantes y contribuyentes y de sus ingresos, no deberían ser consideradas por más tiempo como base suficiente para la creación de políticas a largo plazo.

El razonamiento puede ser ilustrado mediante un ejemplo. El actual debate sobre las reformas en muchos países se concentra en la (re) introducción de un componente de ahorro como un pilar principal o secundario de los sistemas nacionales de pensiones. Proyecciones actuariales concernientes al gasto futuro total en pensiones con arreglo a fórmulas de prestaciones definidas y a una fórmula de cotización definida, así como proyecciones sobre los ingresos sujetos a cotización, las tasas de cotización del reparto resultantes o la cantidad de reservas según un enfoque de capitalización total son técnicamente fáciles, siempre y cuando se suponga un cierto desarrollo demográfico junto con la evolución de los salarios y de los tipos de interés. Sin embargo, puede que ninguna de las últimas hipótesis sea correcta, ambas dependen de las tasas de crecimiento económico que normalmente no figuran en las proyecciones actuariales. El estancamiento, o incluso la contracción económica reducirán la cobertura del régimen y los ingresos en concepto de cotización, sin embargo incrementarán el gasto y por tanto llevarán la financiación del régimen a una situación confusa. Pero incluso si la economía mantiene un crecimiento estable a largo plazo, las condiciones operacionales incluso para los regímenes de ahorro no estarán exentas de problemas y se verán afectadas por cambios demográficos. A partir de ese momento, cuando la utilización de los ahorros por parte de las generaciones jubiladas se haga mayor que los ahorros obligatorios de las generaciones activas, la cuantía de los activos pueden caer, lo mismo que el rendimiento de las inversiones. Los niveles de las prestaciones caerán y puede que las garantías del gobierno tengan que activarse.

Tratar de cambiar un sistema de transferencias sociales sin escenarios a largo plazo que tomen en cuenta los mencionados factores, o por lo menos un número máximo de ellos,

significa simplemente volar a ciegas o hacer que el cumplimiento de compromisos sociales a largo plazo sea totalmente dependiente de una imprevisión financiera y fiscal.

3. **Una iniciativa con dos vías: Investigación aplicada y formación profesional**

Afrontar los desafíos arriba mencionados requiere dos series de respuestas interrelacionadas.

Primero, se han de desarrollar nuevas metodologías. Estas nuevas metodologías implican un enfoque multidisciplinario, que tendría que llenar los actuales vacíos de comunicación entre la ciencia actuarial, la matemática y la estadística y diferentes campos de la economía. Tenemos que adaptarnos al hecho de que los sistemas de transferencia social son importantes entes financieros, fiscales y económicos que redistribuyen entre el 25 por ciento y el 35 por ciento del PIB en las economías desarrolladas. Están afectados por la economía y tienen que ser dirigidos por instrumentos que tengan este hecho en cuenta.

Segundo, no solo se requiere nuevas metodologías sino también un nuevo tipo de especialistas cuantitativos en seguridad social cuya formación proporcione calificaciones multidisciplinarias para poder aplicar los nuevos conocimientos a una gestión cuantitativa y práctica de la seguridad social.

Los temas clave están enumerados en las secciones siguientes:

1. **Mayor investigación**

Los siguientes puntos podrían proporcionar una lista preliminar, pero ciertamente no exhaustiva, de los aspectos técnicos que requieren un mayor desarrollo metodológico. Estos son campos concretos, que fueron identificados mediante el reciente proceso de modelado en el Servicio Actuarial Internacional de la OIT.

- La metodología par el modelado económico-actuarial a largo plazo tiene que mejorar. Esto implica una aclaración de las interrelaciones a largo plazo entre crecimiento, productividad, cuotas de los salarios en el PIB, empleo en diferentes sectores de la economía, niveles e incrementos de salarios, tasas de inflación, tipos de interés, así como las frecuencias de enfermedad e invalidez, utilización de retiros del mercado de trabajo a través de jubilaciones anticipadas, participación de la fuerza de trabajo y desempleo. El aspecto importante no es construir una interrelación teórica basada en interpretaciones neo-clásicas o algún tipo de interpretaciones Keynesianas de la economía, sino encontrar relaciones históricas – aunque no sean explicables matemáticamente- que puede ser usadas para al menos construir escenarios alternativos.
- Técnicas pragmáticas para el análisis de escenarios en base a imágenes matemáticas de sistemas con un conjunto complejo de variables que interactúan, a fin de tener presente la naturaleza aleatoria de muchas de las variables así como el resultado aleatorio del producto matemático de esas variables por desarrollar.

- Ha de mejorar nuestra comprensión sobre las relaciones entre la edad y la utilización de una variedad de prestaciones de la seguridad social y, en particular, en cuanto a los cambios en esos modelos a lo largo del tiempo.
- Ha de mejorar el análisis estadístico de los indicadores de rendimiento y de gestión (por ejemplo, cumplimiento y eficiencia administrativa), así como nuestra comprensión de la relación entre estos indicadores y el nivel del desarrollo económico.
- Ha de mejorar la metodología para integrar métodos de análisis distribucional de ingreso en el modelado a largo plazo.

Esta lista puede ser completada con otros elementos. El problema fundamental es encontrar relaciones, por ejemplo, posibles de ser analizadas matemáticamente entre el ingreso y el gasto de los sistemas de seguridad social y sus factores determinantes. El Servicio Actuarial Internacional ha comenzado el trabajo en estos temas, pero nos gustaría invitar a investigadores y practicantes en profesionales cuantitativas de la seguridad social, a unirse a nuestra red informal de investigación para abordar los temas arriba mencionados.

1. Una nueva iniciativa en materia de formación

El mandato constitucional de la OIT incluye la promoción de la seguridad social entre sus Estados miembros. Tras algunas décadas de promoción de las normas internacionales del trabajo sobre la ejecución de proyecto de cooperación técnica, ahora tenemos que admitir que sin la capacidad adecuada para aplicar medidas, no se puede mantener por muchos tiempo ningún sistema de protección social nacional o de seguridad social – independientemente de lo bien o mal diseñado que esté. Crear capacidad en seguridad social significa preparar a la gente. Una mala gestión financiera es una de las más importantes razones por las que determinados regímenes ha fallado en muchos países. Por tanto, la preparación de expertos financieros cualificados para la seguridad social es una de las mayores prioridades para el Servicio de Actividades Financieras, Actariales y Estadísticas. Pero no lo podemos hacer solos. Aquí se dan sugerencias sobre como se podría estructurar una red de formación, pero antes algunas cuestiones deberían ser contestadas.

1. Enfoque general y alumnos

Primera cuestión: ¿Quién debería ser formado?

La dirección y planificación cuantitativas de la seguridad social es básicamente una calificación universal que puede ser adaptada a regímenes nacionales de una manera relativamente fácil. Así como en otras profesionales, no hay justificación para desarrollar un conjunto de calificaciones para países en desarrollo, y otro para economías de mercados desarrolladas. Debido a que será imposible cubrir a todos los especialistas cuantitativos en seguridad social actuales, sería mejor empezar un programa de formación para los que recién han llegado a este campo, y esperar que en una década o antes, habremos cubierto

una proporción considerable de los profesionales en este campo.

Segunda cuestión: *¿Cómo deberían ser formados los nuevos expertos?*

Mientras que la formación actuarial, económica y estadística está bien establecida en muchos de los países con que trabajamos, o en otro caso los estudiantes interesados generalmente tienen acceso a facilidades de formación en otros países, los expertos en métodos cuantitativos de la seguridad social no son formados en ningún sitio. Los temas sobre seguridad social son abordados como muchos con carácter marginal. La razón es simple, cada país y cada institución de seguridad social sólo necesita un número muy limitado de actuarios altamente cualificados y especializados en seguridad social, o economistas de seguridad social o estadísticos y el número total que se necesita en cada país no justifica un programa educativo especial, ni en la universidad ni a nivel institucional.

La única respuesta lógica al problema es que estos expertos deberían ser formados a nivel internacional. El lugar idóneo para poner en práctica la iniciativa es la Comisión Permanente de Estudios Estadísticos, Actuariales y Financieros de la AISS, o un grupo formado por la Comisión. Nosotros sugerimos aquí que la Comisión debería discutir si podría ser lanzada una iniciativa conjunta OIT/AISS para brindar la formación profesional necesaria partiendo de una base internacional.

La AISS y la OIT han estado ofreciendo algunos cursos de formación general sobre los principios de la seguridad social, financiación de la seguridad social y otros temas más específicos durante algunos años. Los cursos generalmente no requieren un cierto nivel de calificación, no terminan con un examen, y no se otorgan títulos a los asistentes con calificación muy específica como especialistas cuantitativos. No es ningún secreto que esto ha llevado inevitablemente a algunos "turistas" o "pasajeros" a casi todos los cursos.

Aquí se propone concebir un enfoque de formación que

- determine un currículum de formación que consista de dos elementos:
 - a. hacer que los actuarios, economista y estadísticos alcancen un nivel mínimo adecuado de comprensión de los tres campos (esto significaría llenar algunos vacíos actuariales en la educación de economistas, y algunos vacíos económicos o econométricos en la formación de actuarios, etc.);
 - b. definir los contenidos concretos de los cinco desajuste identificados en las calificaciones (ver 3.2.2);
- cree una **red de formación**, por ejemplo, que combine las capacidades de formación de la OIT, AISS, de las organizaciones miembros, departamentos de seguridad social o unidades de formación de gobiernos nacionales, sociedades actuariales y universidades, siguiendo un enfoque pragmático de formación que

- combine cursos con exámenes o exámenes en línea con la práctica de algunas empresas actuariales;
- apunte a algún tipo de certificación para profesionales que hayan cumplido un conjunto definido de requisitos.

Posiblemente, la última puede consistir solamente en una certificación de que un profesional ha pasado una serie de exámenes que prueben su capacidad para actuar competentemente como analista financiero de la seguridad social (o actuario de la seguridad social, o economista de la seguridad social, o como quiera que llamemos a esta nueva categoría profesional). Esta calificación adicional no puede -por supuesto- reemplazar la calificación profesional básica en los tres campos. Sólo supuesto, la certificación internacional no debería ser obligatoria en virtud de las leyes nacionales; sólo debe ofrecer la garantía de calidad que la comunidad internacional de actuarios, economistas y estadísticos en seguridad social debe brindar a instituciones de seguridad social y gobierno. Sólo podemos esperar que los regímenes de seguridad social, gobiernos y profesionales acepten la oferta, y que será aceptado como regla general el contrato para análisis cuantitativos de regímenes de protección social nacional únicamente de profesionales que puedan probar que tienen las mejores calificaciones posibles para el cargo.

1. Deficiencias en las calificaciones y nuevos requerimientos

Tercera cuestión: *¿Cuáles serían los contenidos de los programas de formación?*

Algunas de las competencias que se necesitan para hacer frente al reto ya pueden ser identificadas.

Además de las asignaturas tradicionales en las que han sido preparados los actuarios, estadísticos y economistas que trabajan en seguridad social, ya sea durante sus estudios en la universidad, o durante su educación profesional (por ejemplo, los exámenes en actuaría), como:

- matemáticas y estadísticas básicas (cálculo, álgebra lineal, teoría de la probabilidad y estadística);
- matemática actuariales (matemática financiera, riesgos de vida, seguros y demografía, teoría del riesgo);
- reglamentación de los seguros (pensiones, salud, vida y no-vida);
- microeconomía y finanzas;
- macroeconomía

Existe una serie de cinco temas importantes que son, en el mejor de los casos, abordados de modo superficial en los temas arriba presentados, que se necesitan para un completo análisis cuantitativo de los sistemas nacionales de protección social:

1. *principios básicos y práctica de la protección social* y de la seguridad social, modelos internacionales y tendencias en seguridad social, la financiación de la

- seguridad social;
2. *técnicas actuariales específicas en seguridad social* (por ejemplo, las matemáticas de las diferentes alternativas financieras, patrones y tendencias demográficas a largo plazo, modelado demográfico);
 3. *economía de la protección social* (por ejemplo, interacciones entre la economía y los sistemas de protección social, la economía de los subsistemas individuales (por ejemplo, asistencia sanitaria));
 4. *presupuesto social y modelado actuarial y economía a largo plazo*;
 5. *principios de finanzas públicas e institucionales* (por ejemplo, la estructura y composición de los presupuestos institucionales y del gobierno, el proceso presupuestario, métodos alternativos de fiscalidad, etc.).

1. Material de formación

Cuarta cuestión: ¿Se dispone de suficiente material de formación?

La OIT y la AISS están actualmente en el proceso de recopilación de una serie de libros de texto en torno a los aspectos cuantitativos de los temas arriba mencionados que es de esperar estén disponibles en una primera versión a fines del presente años y que serán publicados dentro de los próximos dos años: esta serie incluirá libros de referencia sobre:

- Teoría actuarial en la seguridad social;
- Práctica actuarial en la seguridad social;
- Técnicas cuantitativas para la financiación sanitaria;
- Presupuesto social.

Más tarde se añadirá un libro de texto en relación con los métodos estadísticos para la seguridad social. Si bien los libros sobre teoría y práctica actuarial cubren de modo bastante completo ámbitos bien conocidos, los volúmenes sobre asistencia social y presupuesto social cubrirán ámbitos menos convencionales y probablemente se tardará varias ediciones en llegar a un conjunto de técnicas de amplia aceptación.

Además de los libros de textos, el Servicio Actuarial Internacional de la OIT ha desarrollado modelos estándar basados en PC para regímenes de pensiones y de asistencia social así como para presupuestos sociales. Las versiones preliminares de las guías técnicas para la aplicación de los modelos estarán disponibles al final de este año. Además de las publicaciones de AISS, de la OIT y otras sobre los principales de seguridad social y sobre la práctica de la seguridad social en todo el mundo, se debería por tanto contar con una serie completa de material de formación disponible a largo del próximo año, que cubriera el amplio rango de calificaciones adicionales requeridas para los analistas cuantitativos de la seguridad social. Para material más detallado se debería tener la posibilidad de acceso a material de formación de las instituciones miembros de la AISS. Resumiendo: dependiendo del desarrollo adicional de la metodología necesaria se debería de estar en condiciones de elaborar una lista sustantiva de lectura de aplicación universal en torno a todos los temas mencionados arriba.

3. A manera de conclusión: Futuros pasos a dar

Si se acepta que se necesita una importante iniciativa en materia de formación para mejorar los niveles profesionales de aquellos que en el futuro tendrán la responsabilidad de la gestión de los regímenes de seguridad social o de los regímenes nacionales de protección social globales, y también se acepta que la formación es tan especializada que no puede ser emprendida con eficiencia en términos de costes por los sistemas nacionales, entonces se sugieren los siguientes pasos:

1. Esta conferencia podría solicitar que un grupo de trabajo internacional e inter-agencias desarrolle un temario y posiblemente un sistema de certificación para la "nueva profesión" y un enfoque en cuanto a la formación.
2. Se podría llevar a cabo una discusión sobre este concepto en la siguiente reunión del Comité Ejecutivo de Actuarios y Estadísticos de la Seguridad Social.
3. La Comisión Permanente o el siguiente Comité Ejecutivo podrían adoptar un calendario para la ejecución del programa de formación.
4. La ejecución podría comenzar con la recolección efectiva de material de formación en 1999, y el programa de formación podría "despegar" en el año 2000.

Todo esto puede sonar ambicioso, pero los regímenes de seguridad social en todo el mundo están ante serios desafíos políticos. Una gran parte de estos desafíos tienen sus raíces en problemas de gestión, por ejemplo, la incapacidad de demostrar que la seguridad social todavía es factible en el futuro previsible. Para poder mantener sistemas viables de protección social desde el punto de vista financiero, fiscal y económico, y en consecuencia políticamente aceptables, se necesita un equipo con calificaciones más exhaustivas. Va siendo hora de que formemos a las futuras generaciones de expertos cuantitativos en seguridad social, ayudándoles a ser más efectivos y eficientes, más versados en la práctica internacional, bien relacionados, con acceso a adecuados procedimientos metodológicos estándar, y todo esto sin tener que reinventar ruedas que ya han sido inventadas antes por sus predecesores o por colegas de otros países.

Si, esto podría ser ambicioso, pero con certeza no es más ambicioso que la responsabilidad que todos nosotros tenemos en nuestras respectivas instituciones: contribuir a brindar seguridad social a las personas.

Referencias

Banco Mundial (1994). *Averting the Old Age Crisis: Policies to protect the old and promote growth*, Oxford University Press, New York; publicado en español en forma de resumen: *Envejecimiento sin crisis: Políticas para la protección de los ancianos y la promoción del crecimiento*.

Beatti, R. y McGillivray, W. (1995). "Una estrategia riesgosa: Reflexiones acerca del informe del Banco Mundial *Envejecimiento sin Crisis*", *Revista Internacional de la Seguridad Social*, vol 48. Núm. 3-4/95, AISS, Ginebra.

Cichón, M. (1994). "Financing social protection in Central and Eastern Europa: Safeguarding political and economic change", publicado en la AISS: *Restructuring of social security in Central and Eastern Europe: A*

guide to recent developments, policy issues and options, Ginebra.

Deutscher Aktuarverein. Prüfungssordnung, Alemania.

Gillon, C. y Bonilla, A. (1992). "Privatización de un régimen nacional de pensiones: El caso chileno", Revista Internacional del Trabajo, vol. 131, núm. 2, Ginebra.

Institute of Actuaries, Syllabus, Reino Unido.

Latulippe, D. (1997). An operational framework for pension reform: Expected pension and social expenditure in OECD and Eastern European countries, OIT, Ginebra.

Nitsche, M. y Schwarzer, H. (1996). "Recent developments in financing social security in Latin America", OIT: Issues in social protection – Documento de discusión núm. 1, Ginebra

OCDE (1996), Beyond 2000: The new policy agenda meeting, París

Society of Actuaries (1997), Associateship and Fellowship Catalog, Estados Unidos, Primavera.

Anexo estadístico

Hipótesis para las proyecciones del gasto social	
Fertilidad	De los niveles actuales (por debajo de las tasas de sustitución en todas las regiones excepto América del Norte) se incrementa a 2.10 (1.95 en Europa del sur, 2.02 en Europa Occidental y 2.06 en Japón) para el año 2050
Mortalidad	De niveles actuales hasta valores de esperanza de vida al nacer alrededor de 79 años para hombres (74 en Europa Oriental y 81 en Japón) y 85 años para mujeres (81 en Europa Oriental y 87 en Japón).

Oferta de mano de obra	Basada en los niveles de actividad de 1990 ajustados para: <ul style="list-style-type: none"> • Tasas de participación femenina: desde los niveles actuales hasta el 90% de hombres en 2050. • Edad de ingreso en el mercado de trabajo entre 1990 y 2050: 50% del incremento entre 1950-1990, sujeto a un máximo de 22 años en promedio. • Alto desempleo: Reducción de la oferta de mano de obra cuando el desempleo exceda al 15%; tasa máxima del desempleo del 20% • Dos escenarios de edad de jubilación: edad de jubilación constante y relación de inactividad constante al nivel de 1990. 		
Europa Central y del Este – 1995-2020			
Crecimiento económico	-2%(1995-2000) 0% (2000-2010) 4% (2010-2020)	-2%(1995-2000) 0% (2000-2010) 1% (2010-2020)	-2%(1995-2000) 0% (2000-2010) 4% (2010-2020)
Empleo Total	-1%(1995-2000) 0%(2000-2020) 2%(2010-2020)	-1%(1995-2000) 0%(2000-2020) 0%(2010-2020)	-1%(1995-2000) 1%(2000-2020) 2%(2010-2020)
Productividad de la mano de obra	-1%(1995-2000) 0%(2000-2010) 2%(2010-2020)	-1%(1995-2000) 0%(2000-2010) 1%(2010-2020)	-1%(1995-2000) 1%(2000-2010) 2%(2010-2020)

1. Sujeto a una tasa de desempleo mínima de un 2 por ciento
2. Entre 1990 y 2010 con base en la experiencia nacional.

Cuadro A2. Proyecciones del gasto social – Países de la OCDE

Escenario básico: 2% de crecimiento anual					
	1980	1990	2010	2030	2050

Total	16.3	18.3	19.3	23.2	25.5
Pensiones	7.8	8.5	10.0	13.7	15.2
Sanidad	4.8	5.6	5.6	6.5	7.4
Desempleo	1.0	1.3	1.1	0.5	0.4
Otros	2.8	2.8	2.5	2.5	2.5
Japón	11.1	12.4	17.7	22.0	27.0
América del Norte	12.5	14.4	13.9	17.5	17.9
Oceanía	12.6	15.6	17.4	17.7	18.4
Europa del Norte	20.3	22.4	23.0	25.1	25.1
Europa del Sur	16.8	21.1	22.2	25.1	31.4
Europa Occidental	24.2	24.7	25.9	30.8	33.4
Escenario de crecimiento alto: 3% de crecimiento anual					
	1980	1990	2010	2030	2050
Total	16.3	18.3	18.3	21.7	23.7
Pensiones	7.8	8.5	9.3	12.3	13.4
Sanidad	4.8	5.6	5.6	6.5	7.3
Desempleo	1.0	1.3	1.0	0.5	0.4
Otros	2.8	2.8	2.5	2.5	2.5
Japón	11.1	12.4	16.9	20.6	25.2
América del Norte	12.5	14.4	13.3	16.4	16.7
Oceanía	12.6	15.6	14.4	15.7	16.2
Europa del Norte	20.3	22.4	21.3	23.1	22.5
Europa del Sur	16.8	21.1	20.2	21.9	26.8
Europa Occidental	24.2	24.7	25.0	29.9	32.3

Escenario de crecimiento bajo: 1% de crecimiento anual					
Total	16.3	18.3	23.1	27.8	30.4
Pensiones	7.8	8.5	11.1	15.1	16.6
Sanidad	4.8	5.6	6.1	7.3	8.2
Desempleo	1.0	1.3	2.7	2.2	2.1
Otros	2.8	2.8	3.2	3.3	3.4
Japón	11.1	12.4	20.7	22.0	26.9
América del Norte	12.5	14.4	17.5	24.2	25.8
Oceanía	12.6	15.6	22.1	29.0	31.1
Europa del Norte	20.3	22.4	26.6	30.2	30.7
Europa del Sur	16.8	21.1	24.9	28.0	31.9
Europa Occidental	24.2	24.7	30.2	33.6	35.3

Cuadro A3. *Proyecciones del gasto social – Europa Central y del Este*

Escenario básico				
	1993-95	2010	2030	2050
Total	20.0	20.9	21.0	25.6
Pensiones	9.9	10.8	10.9	13.6
Sanidad	4.4	4.9	5.9	7.5
Desempleo	0.8	1.2	0.3	0.3
Otros	5.0	4.1	3.9	4.1
Bulgaria (1993)	17.7	18.8	16.4	21.4
Latvia (1994)	22.9	22.5	24.3	28.4

Polonia (1995)	26.7	32.3	25.4	30.1
Eslovaquia(1995)	21.3	24.3	27.8	33.8
Ucrania (1993)	18.9	21.4	18.6	22.2
Fed. de Rusia (1994)	12.5	14.9	14.0	17.6
Escenario de crecimiento alto				
	1993-95	2010	2030	2050
Total	20.0	26.1	21.5	24.1
Pensiones	9.9	12.0	10.5	12.0
Sanidad	4.4	5.5	6.0	7.5
Desempleo	0.8	2.5	0.9	0.4
Otros	5.0	4.1	3.9	4.1
Bulgaria (1993)	17.7	21.6	15.6	19.9
Latvia (1994)	22.9	26.7	23.2	26.7
Polonia (1995)	26.7	35.1	32.2	28.5
Eslovaquia(1995)	21.3	25.7	26.7	31.8
Ucrania (1993)	18.9	30.1	17.9	21.0
Fed. de Rusia (1994)	12.5	17.5	13.4	16.5
Escenario de crecimiento bajo				
	1993-95	2010	2030	2050
Total	20.0	24.4	24.5	28.5
Pensiones	9.9	11.7	12.5	14.7
Sanidad	4.4	5.3	6.3	8.0
Desempleo	0.8	2.1	1.2	0.9
Otros	5.0	4.1	3.9	4.1

Bulgaria (1993)	17.7	20.5	18.1	21.3
Latvia (1994)	22.9	24.3	24.7	28.4
Polonia (1995)	26.7	34.1	39.6	45.7
Eslovaquia(1995)	21.3	25.1	28.3	33.8
Ucrania (1993)	18.9	25.7	20.7	22.2
Fed. de Rusia (1994)	12.5	16.5	15.7	17.6